

Nota Clave

Esta enseñanza impartirá al público una idea de la tendencia del destino humano en lo que a las naciones y grupos mayores concierne, y debería dar una convicción de la potencia jerárquica y un sentido de iluminación. Sin embargo, lo hará mucho más fácilmente si las ideas que trato de transmitir son respaldadas por el pensamiento comprensivo y la cooperación mental inteligente de un grupo de personas que hayan reflexionado profundamente sobre el tema.

La Exteriorización de la Jerarquía, p. 63

Grupos Simiente en la Nueva Era

Extractos de “La Exteriorización de la Jerarquía”, p. 28 y ss.

Correcta objetividad y expresión ha sido la meta, y todavía lo es, del proceso evolutivo. Pero los grupos que ahora se están formando son una actividad de segundo rayo y son los *grupos constructores* —construyendo las formas de expresión en la nueva era. No son el resultado del deseo, como generalmente se entiende el término, porque se fundan básicamente sobre un impulso mental. De hecho son subjetivos y no de naturaleza objetiva. Se caracterizan por la *cualidad*, más que por la forma. Es de desear que finalmente puedan producir potentes efectos objetivos, y tal es su propósito en nuestras mentes, pero —en la etapa actual que es la de germinación— son subjetivos y (ocultamente hablando) están “trabajando en la oscuridad”. En alguna fecha lejana surgirán grupos de primer rayo, animados por el aspecto voluntad y en consecuencia de naturaleza todavía más subjetiva y de origen más esotérico...

...están, como dice la escritura, “echando raíz hacia abajo” a fin de “fructificar hacia arriba”.

Si estos grupos se desarrollan según lo proyectado, si la vida corporativa de los miembros persiste en la correcta relación integral y si la nota clave de ellos es *continuidad*, entonces estos grupos simiente, por pequeños que sean, llegarán a florecer y, por medio de una final “diseminación de la simiente”, por último lograrán “cubrir de verdor la tierra”. Aquí estoy hablando en el lenguaje del simbolismo que es, como bien saben, el lenguaje de la verdad. Una sola pequeña planta que, a su vez, logra producir una simiente, por medio de la correcta fructificación puede así reproducirse en múltiple orden. Por lo tanto, que la pequeñez del esfuerzo no [i28] los impresione indebidamente. Una pequeña simiente es una fuerza potente —si se la atiende debidamente, se la nutre correctamente y madura por el sol y el agua dentro del suelo— sus potencias son impredecibles.

Ciertas ideas germen están surgiendo en la conciencia humana. Difieren peculiarmente de las del pasado, y son estas ideas ampliamente diferentes las que son características distintivas de la nueva era, la Era de Acuario. Hasta ahora las grandes ideas que lograron finalmente controlar a una raza en cualquier época, han sido el obsequio de los intuitivos hijos de los hombres a su generación. Seres humanos avanzados luego se fijaron en la idea intuida, la subordinaron al proceso de mentalización, la hicieron deseable y luego la vieron venir a la existencia a través del “medio de reconocimiento”, como se lo llama ocultamente. Una mente iluminada presentiría la idea divina, necesaria para el desarrollo de la conciencia racial, y luego le daría forma; los pocos la reconocerían y así fomentarían su crecimiento; los muchos finalmente la desearían y entonces podría manifestarse experimental y esporádicamente por todo el mundo civilizado de cualquier época,

donde cultura de alguna clase se hiciese sentir. De este modo era manifestada la idea.

/.../

Considerando todo el problema desde otro ángulo, podría declararse que el esfuerzo del pasado ha sido elevar la conciencia de la humanidad mediante los esfuerzos precursores de sus hijos más prominentes. El esfuerzo del futuro será hacer descender a la manifestación la conciencia del alma mediante los esfuerzos precursores de ciertos grupos. Por lo tanto, como fácilmente comprenderán, será un *esfuerzo grupal*, porque el alma es consciente del grupo y no consciente individualmente; *las verdades más nuevas de la Era Acuariana sólo pueden ser captadas como un resultado del esfuerzo grupal*. Esto es algo relativamente nuevo. En el pasado, un hombre tenía una visión y trataba de materializarla con la ayuda de aquellos a quienes él podía impresionar e influir a pensar como él lo hacía; un hombre presentía una idea o intuía una idea y entonces procuraba darle forma, convocando más tarde la ayuda de quienes consideraban su idea como un ideal; un hombre tenía una gran ambición que era, en realidad, una confusa captación de una parte del plan general de Dios, y entonces se convertía en líder de grupo o un dirigente, con la ayuda de quienes sucumbían a su poder o a su derecho a guiarlos, conducirlos y dominarlos. Y así, progresivamente, la raza ha sido llevada de un punto a otro y de una etapa a otra de desenvolvimiento hasta que hoy muchos están viendo la visión, presintiendo el plan y soñando sueños que pueden elaborar juntos. Esto pueden hacerlo porque se reconocen el uno al otro, porque están comenzando a conocerse a sí mismos y el uno al otro como almas, porque su comprensión es unida y porque (y esto es de primordial importancia) la luz del intelecto, la luz de conocimiento, la luz de la intuición y la luz de comprensión es evocada dentro de ellos; [i31] no entra desde afuera; y en esa luz, juntos, ellos ven Luz. Es una actividad grupal, un reconocimiento grupal, y el resultado de aunamiento¹ grupal.

Sin embargo, todo esto es tan nuevo y relativamente tan raro que estos grupos hasta ahora permanecen en una etapa embrionaria. Nosotros los llamamos grupos simiente de la nueva era. Hay muchos de ellos, como les dije antes, pero todos hasta ahora tan pequeños y tan poco desarrollados que el éxito de su esfuerzo lo decidirá el futuro. Esto se aplica también a los grupos que yo comencé a construir en 1931 (*Discipulado en la Nueva Era*, Tomos I y II).

Por lo tanto será evidente para ustedes por qué fue necesario que el grupo inicial o primer grupo pusiera el énfasis sobre el rapport telepático, [e32] porque de ese rapport, comprensivamente cultivado y desarrollado, debe depender el éxito de estos grupos simiente. Ello no significa que su éxito dependa del éxito establecido por el primer grupo, sino de la comprensión, por todos los grupos, del propósito y técnicas de la telepatía. (Véase *Telepatía y el Vehículo Etérico*)

La Tarea Inmediata

28 de Septiembre de 1938

La Jerarquía está profundamente preocupada sobre los acontecimientos mundiales. Se me pide que les solicite continuar con el trabajo de buena voluntad a cualquier precio y frente a todos los obstáculos. El núcleo formado debe mantenerse. El nuevo grupo de servidores del mundo debe conservar su integridad y trabajar sin desmayos. No todo está perdido. La firmeza de quienes conocen el Plan de Dios ayudará a la humanidad y a los esfuerzos de los Hermanos Mayores. Son aquellos que aman y no odian y que trabajan para la unidad —tanto subjetiva como espiritual.

Esto es todo lo que puedo decir en este momento, porque la Jerarquía misma no sabe qué fuerzas prevalecerán. Sabe que el bien debe finalmente triunfar, pero no lo que deparará [i62] el

¹ at-one-ment.

futuro inmediato a la humanidad, porque los hombres determinan sus propios derroteros. La Ley de Causa y Efecto raras veces puede ser neutralizada. En los casos donde fue neutralizada se hizo necesaria la intervención de Fuerzas mayores que las disponibles en este momento en el planeta, las cuales pueden intervenir si los aspirantes mundiales hacen oír su voz. ¿Será esto posible? Las fuerzas de destrucción, militando contra las Fuerzas del bien, han (usando una frase americana) “acaparado”² el acervo monetario del mundo y dirigieron la corriente de prana —que automáticamente se cristaliza en dinero y en la riqueza financiera del mundo— hacia fines totalmente materiales, separatistas y personales. Por lo tanto, no está fácilmente disponible para la divulgación y cultivo de la buena voluntad, y esto se aplica igualmente al dinero que está en manos de los aspirantes y en las de aquellos cuya mentalidad es puramente egoísta. Son muchos los aspirantes que no aprendieron a dar con sacrificio. Si pueden obtener algo de la abundancia financiera y desviarla hacia los fines de la Gran Logia Blanca de la cual el Cristo es el Maestro, será una de las cosas más constructivas que pueden hacer en el presente para prestar ayuda.

En este momento de tensión y presión, hermanos míos, recordaría a todos los aspirantes y discípulos que no deben albergar sentimientos de futilidad o de pequeñez. Los grupos simiente que funcionarán en la nueva era están ahora en una etapa de oscuridad y crecimiento y en proceso de expansión, trabajando silenciosamente. Sin embargo esta etapa es muy importante, pues [e57] de acuerdo a la salud de las simientes y a su capacidad para echar fuertes raíces hacia abajo y penetrar lenta y firmemente hacia arriba en la luz, así será la capacidad de su contribución a la nueva era que está sobre nosotros. Les llamaré enfáticamente la atención sobre este hecho. La nueva era está sobre nosotros y presenciamos los dolores de parto de las nuevas cultura y civilización, y esto se está llevando a cabo. Lo que es viejo e indeseable debe desaparecer, y de estas cosas desagradables, el odio y el espíritu de separación deben ser los primeros.

Anteriormente dije que los accidentes que sufren los individuos son [i63] por lo general resultado de una explosión de fuerza, y que estas explosiones son causadas por los odios, los pensamientos malévolos y las palabras críticas de quienes están involucrados en el accidente. La situación mundial actual *no* es causada por las ambiciones de determinada persona o raza, por el materialismo, la agresión o el orgullo de alguna nación. Tampoco es básicamente el resultado de las condiciones económicas erróneas existentes en el mundo en este momento; la causa reside en la difusión del odio en el mundo —odio de pueblos y de razas, odio de individuos y de quienes están en el poder o ejercen influencia, y odio de ideas y creencias religiosas. Fundamentalmente se debe a las actitudes separatistas de todos los pueblos y razas que, a través de los siglos y también hoy, se han odiado recíprocamente y amado a sí mismos. Es causada por los pueblos de todos los países que trataron de culpar a otros por las condiciones del mundo, excepto a sí mismos, y buscaron diligentemente víctimas propiciatorias para poder sentirse inmunes personalmente por su participación en el pensamiento erróneo, la palabra errónea y la acción errónea.

Este hecho debería ser captado y enfrentado por todos los aspirantes y discípulos, incluyendo los miembros de los grupos simiente, los cuales no están inmunes a los prevalecientes fracasos y muchos trataron de repartir la culpa por las condiciones mundiales y criticar a quienes están tratando, a su modo, de solucionar la situación. Un claro pensar, una clara valoración de las causas y una amorosa disposición hacia todos, deberían caracterizar a los discípulos en este momento. Donde no existe esta actitud, siempre está el peligro de ser absorbido en el vórtice de odio y separatividad y por esto el divorcio de la persona (aunque sólo momentáneamente) del vórtice de amor. Esto significa peligro y glamour. El hecho mismo de que los discípulos son todos pronunciadamente individuales, intensifica sus reacciones, buenas y malas.

Me parece casi desconcertante, si no conociera y amara tanto a la naturaleza humana, que algunos discípulos hayan progresado tan poco en el pensamiento amoroso. Ha llegado el momento,

² “cornered”.

[e58] ante las dificultades y la aparente insuficiencia, de iniciar el trabajo grupal propuesto, si alguna vez se debe comenzar. [i64] Cada grupo ha sido organizado para cumplir una tarea específica. Este trabajo grupal unido no ha sido empezado todavía. Debe comenzarse esa tarea.

/.../

Hermanos míos, todo miembro del grupo tiene sus debilidades. Hay tendencias y errores de la personalidad y equívocos que involucran, principalmente, los propios intereses de un hombre y su propia vida interna; pero estos no constituyen ningún serio detrimento para el trabajo grupal, pues pueden ser trascendidos o convertidos en superficiales con muy poco esfuerzo. Impaciencia con los resultados ya logrados, sentimiento de satisfecha superioridad, ciertas fallas físicas y ambiciones personales de tipo superficial, son propios de algunos miembros en todos los grupos. Y en todo grupo existe hoy un miembro cuyas dificultades son de naturaleza más seria, pues constituyen un verdadero detrimento para la vida grupal, proporcionando, como lo hacen, la entrada a fuerzas que muy definidamente detienen la corriente de la vida espiritual e impiden que el trabajo de naturaleza grupal avance hacia su cumplimiento. En estos casos, ¿qué puedo hacer yo?

[i65]

Ante todo, debo ejercer infinita paciencia y dar a cada persona tiempo completo para el cambio. Esto lo he hecho —en algunos casos durante años, y de este modo he desafiado la paciencia de los miembros del grupo que no estaban implicados en la situación y debilidad particular, y que ansiaban comenzar el trabajo grupal. La lección de la paciencia no se ha perdido y [e59] recordaría a los miembros del grupo que si ellos alguna vez esperan tener posición jerárquica, deben aprender ese amor y esa paciencia que pueden *esperar* —sin pensar mal y fomentando únicamente el bien.

Este año les aclaré que podría requerirse una reorganización drástica y que los grupos tendrían que reordenarse un tanto antes de llevar a cabo el trabajo grupal unido. Esta reorganización ahora me parece inevitable. No es definitiva. No afecta la relación duradera, inmutable, que ha sido establecida y que persistirá eternamente entre todos ustedes. Básicamente, nada puede separarlos.

La finalidad del trabajo de estos grupos simiente consiste en familiarizar a la gente con el Plan jerárquico como está elaborándose hoy en este momento de crisis. Estas tres últimas palabras contienen el tema de mayor importancia para ustedes. ¿Lo es? En parte este trabajo consiste en disipar la ilusión, pero principalmente en plasmar el Plan en la conciencia de las personas que conducen en el mundo. A nosotros nos parece que las personas mundanas comprendieron mejor esta crisis que los aspirantes mundiales, quienes tienen una leve visión de los objetivos. Los que no están orientados hacia la Jerarquía espiritual y hacia el Sendero, se dedican casi totalmente a las actividades de carácter mundial (sean buenas o lo que ustedes llaman malas) y *no* sucede lo mismo con los aspirantes del mundo. En vez de trabajar activamente para ocasionar el cumplimiento de los fines indicados por el Plan (que son de naturaleza espiritual y unificadores en su efecto, no engendrando odio ni separatividad sino comprensión y fusión mundial), pasan su tiempo especulando, criticando a los varios líderes mundiales y en terribles presentimientos —nada de lo cual es útil en lo más mínimo y, en el último análisis, es definitivamente [i66] perjudicial. Este perjuicio se debe a una forma-de-pensamiento poderosamente dirigida, construida por hombres y mujeres que alcanzaron cierta aptitud en el progreso espiritual.

La responsabilidad del pensamiento es poco comprendida hasta ahora por quienes se cuentan entre los aspirantes mundiales; sin embargo, su actividad creadora-de-pensamiento es ahora o bien definitivamente constructiva o potencialmente destructiva. Vacilo en desarrollar más este tema, debido a las probables reacciones de la personalidad que pueden generar quienes lean estas palabras. Por lo tanto, hablo aquí del mundo en general y no tan específicamente de los aspirantes mundiales y los trabajadores consagrados.